

NO PODEMOS HABLAR
DE RIQUEZAS NACIONALES,
MIENTRAS ESTÉN
EN PODER DE MANOS
EXTRANJERAS

LA TRIBUNA

CONTRA EL CIVILISMO
EXTRANJERIZANTE: EL
APRISMO PERUANIZADOR

DIARIO APRISTA INFORMATIVO DE LA MAÑANA.—DIRECTOR: MANUEL SEOANE.

Redacción y Administración: Camaná No. 540. Telf. 30811.

Precio: Cinco centavos.

AÑO 1.

LIMA, SABADO 16 DE MAYO DE 1931.

Número 1

¿TRIUNFO LA CAUSA DE LOS CHOFERES?

Créese aceptado el derecho
de los autos "colectivos" para
realizar el servicio urbano

HASTA LAS TRES HORAS DE HOY IGNÓRASE EL FALLO
DEL TRIBUNAL ARBITRAL

Hasta las tres horas de esta madrugada no hemos podido obtener el fallo del Tribunal Arbitral. Las largas deliberaciones de este organismo, que concluyeron pasadas las once de la noche, parecieron concluir con la expedición del fallo. Así se anunció, también, a los periodistas. Desgraciadamente no hemos podido obtener el documento, ni tampoco adquirir una impresión segura sobre los términos en que está redactado el mismo.

Empero, todos los rumores desprendidos del debate, y de los pequeños detalles que no escapan a la penetración periodística, coinciden en afirmar que los camaráneos del volante obtendrán un triunfo en su legítima causa.

Y no podría ser menos. Frente a las excesivas pretensiones de una empresa, que aspiraba a mantener, en la ciudad de Lima, un inícuo monopolio, obtenido a espaldas del país, en la época de la oprobiosa tiranía legalista, ha triunfado con impresionante unanimidad el nuevo sentido nacionalista que va plasmando la conciencia del Perú.

Para nosotros la victoria consustituirá un motivo de legítimo orgullo. El aprismo ha reivindicado, siempre, la causa de los trabajadores nacionales. El monopolio a favor de la Metropolitana Bus constituyó un serio perjuicio no solamente contra los trabajadores del volante sino contra las ex-compañías nacionales de ómnibus contra los pequeños propietarios de grifos vendedores de gasolina, contra todas las pequeñas actividades que rodean el servicio del transporte, las cuales están amenazadas de extinguirse si subsiste el absorbente privilegio de la empresa extranjera. Y sobre todo, perjudica al público de la capital, que ansía un cómodo, barato y rápido servicio de transporte, que lo libre de la incoherente esclavitud de los autobuses antihigiénicos y estrechos, que al síquiera trafican en número apropiado para satisfacer las elementales necesidades del transporte.

ESPECTATIVA POR EL FALLO

Después que se levantó la sesión del Tribunal Arbitral, pasadas las once de la noche, se creó una intensa expectativa. Conoci-

MAS DE SIETE HORAS SESIONO
AYER EL TRIBUNAL ARBITRAL

LAS DELIBERACIONES FUERON SECRETAS

De acuerdo con lo dispuesto el día anterior los componentes del Tribunal Arbitral nombrado por el Gobierno para resolver el conflicto surgido entre los choferes del "colectivo" y la Metropolitana Bus, se reunieron el día de ayer a las 11 a. m. y sesionaron continuamente hasta la 1 y 48 p. m. A esta reunión no se permitió la asistencia de los periodistas ni de la delegación de los choferes que esperaba en uno de los compartimientos de la Cámara, con el objeto de absolver alguna duda a dicho Tribunal en los puntos discutidos; en la reunión anterior con la concurrencia de las partes en discordia.

A la salida de la reunión nos acercamos al doctor Encinas con el objeto de que nos informase sobre los puntos tratados; en la sesión, res-

pondiéndonos dicho caballero que en ella sólo se había armonizado los puntos primarios de la reclamación, quedando por resolver, en la reunión de la tarde, cuestiones secundarias y proceder a la expedición del fallo.

LA SESION DE LA TARDE

Ardua sin duda fué la labor que desempeñó en esta segunda sesión el Tribunal Arbitral. Reunidos a las 6 p. m. solo salieron a las 10 p. m. y media p. m. después de cuatro horas y media de deliberación.

Antes de terminar la sesión ya se susurraba por los pasillos de la Cámara, oficialmente que el fallo que expediría ésta sería favorable a la demanda del gremio de choferes. Reunidos en el salón de la conferencia, pe-

¿AMENAZAS?

Se rumorea que, a raíz del fallo del Tribunal, que le es desfavorable, la Metropolitana Bus, se declarará en quiebra. Es preciso no dejarse impresionar por este gesto, recurso desesperado de última hora. El Gobierno debe investigar severamente las causas de tal actitud. Y proceder en consecuencia, con la energía que sea necesaria.

El país no es un frasco con quietud a favor de los extranjeros. La empresa que durante varios años obtuvo utilidades desproporcionadas debe defenderse a este lindero. Y comprender que el país ya no comulga con medidas de molino.

Conseguientemente, debe meditar mucho antes de dar un paso de la gravedad del que se anuncia, pues, en caso contrario, habrá de atenerse a las consecuencias que acarreará su actitud de insubordinación moral, aunque pretenda esconderse tras de transparentes disfraces jurídicos.

Los choferes, se comentaba y discutía, animadamente el fallo por producirse. Cuando las personas que integran el Tribunal salieron, fueron rodeadas por todos e inquiridos sobre el fallo.

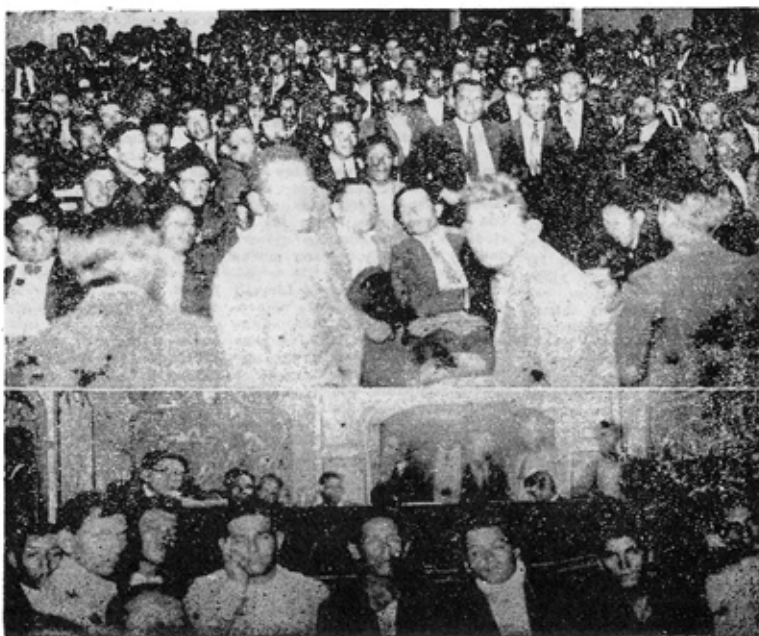
El doctor Encinas manifestó a los delegados y periodistas allí presentes que el fallo que al respecto había pronunciado el Tribunal sería dado a conocer en el Ministerio de Gobierno, pudiendo si adelantar que el favor era a los choferes en sus justas reclamaciones, pues concedía el derecho a efectuar el servicio colectivo. Los numerosos choferes que oportunamente habían esperado noticias sobre la resolución estacionados en la plaza de la Inquisición, en conocimiento de este dato lo comentaron entusiastamente, retirándose en el mayor orden.

UNA FIEBRE SOSPECHOSA

Apenas concluyó su exposición el delegado obrero del Sindicato de Trabajadores de Autobuses, que argumentó claramente sobre la situación creada, los asistentes al Tribunal aprobaron la propuesta del Gobierno de la Metropolitana Bus, señor Encinas.

Pero—oh casualidad—en el instante el señor Encinas se enfermó a la conferencia que se celebraba por encontrarse enfermo. Una fiebre súbita que llegó a los 40 grados, lo obligó al reposo. La temperatura y la debilidad causaron graves enfermedades. Aparte de esto...

LA ASAMBLEA DE CHOFERES



Ofrecemos dos vistas de la asamblea que, en la tarde de ayer, verificaron los choferes para escuchar el informe de sus delegados ante el Tribunal Arbitral. — ARRIBA: una parte de los asambleístas. ABAJO: la Mesa Directiva de la Federación.



PATRIOTICA

Comas

Districto de Independencia
Victor Raúl

del Ejecutivo en solución del
problema pesquero reconoce Belaunde

Las influencias para-ropes
subsiguen a funcionarios en
Excmo. oficial "El Peruano"

LA TRIBUNA

MANUEL SEOANE

Aparece este diario cuando el Perú atraviesa un instante de posible definición social. Hasta ayer, pese a nuestro rebasado siglo de republicanismo, hemos vivido la caricatura de un verdadero régimen institucional. A veces trágico, a veces sainetero, el país no salió del cauce de la improvisación o la rutina.

Independizados de España a favor de los señores feudales criollos, hemos ido rodando a través de la historia, en manos de generales primitivos y de taimados logreros civilistas.

Nuestro proceso de negación y descarrío culminó con la siniestra dictadura de los Once Años, cuya aparatosa caída ha abierto las entrañas de la trágica verdad.

Puestos en un doloroso examen de conciencia, se ha evidenciado en estos meses de transición que el Perú padece de gravísimos problemas. La situación de las clases productivas, especialmente nuestros millones de indígenas, la centralización absorbente de Lima y la humillante esclavitud económica frente al gran capital extranjero, han creado un complejo conflicto al que únese la huella de corrupción y desorientación heredada de las etapas anteriores.

En este instante nadie puede ser mero espectador. Sustraerse al debate y a la resolución de nuestro destino futuro, sería negarse a la construcción del nuevo Perú.

Representamos una fuerza beligerante y definida. Perseguidos por las tiranías de Leguía y Sánchez Cerro hemos mantenido enhiesto nuestro pendón de combate. Ayer fuimos una errabunda pluralidad de esperanzas. Hoy somos un estado de la conciencia nacional.

Por nosotros habla una corriente de juventud y de renovación. Frente al fracaso y a la ambición de los viejos políticos, culpables del desastre surge nuestro Frente Único de Clases Productoras. La mano trabajadora de la Nación, serena pero consciente de su fuerza, asoma a la arena política en las filas del

aprismo, dispuesta a luchar por un Perú socialista, edificado por hombres de mentalidad nueva, de manos limpias y de comprobada capacidad.

Así, esbozado nuestro afán constructivo, de vigorosa afirmación nacionalista, sólo corresponde añadir que hemos luchado tesoneramente para conquistar esta tribuna que no abandonaremos con facilidad. Libres de mordazas y de intermediarios oficiosos, llevaremos la voz aprista a todos los ámbitos de la república.

Sin padrinazgos particulares, sin capital siquiera, asomamos en un gesto de energía y juventud. Más que una empresa comercial, somos una resuelta aventura del espíritu contra la cazurra realidad criolla. Pero tenemos gruesos saldos de fe. Sabemos que en todo el Perú se agita el despertar de los hombres nuevos. Nosotros no somos sino la humilde materialización de su mensaje de esperanza y redención.

NUESTRA PALABRA INICIAL

ARTURO SABROSO

No podíamos desoír el llamado para encargarnos de la sección obrera de “La Tribuna”. Y no podíamos evadirnos de ello porque responde, precisamente, a uno de nuestros deseos ha tiempo anhelado: poseer en la prensa diaria, para el servicio bien entendido de nuestra clase, una verdadera tribuna proletaria, a nuestro cargo y sin taxativas, para atenderla con el íntegro de nuestra responsabilidad. Otro factor que influye en nuestra decisión y la hace más precisa, es que el diario al que desde hoy brindamos cotidiano aporte, es órgano del Partido Aprista Peruano, plasmador de una doctrina política nueva, de aplicación salvadora para la realidad actual del país, cuyos hombres no tuvieron, siquiera, la cooperación del silencio con la tiranía y solo al contrario fueron

blanco de ella por elevar el pensar del pueblo al palpar con la masa popular en los rigores de la opresión.

Como ayer, y como siempre, nos sentimos cumplidores de nuestro deber. Venimos con el mismo acopio de convencimiento. Nos trae un interés sí: el interés altruista que se nos conoce; el supremo interés de luchar por la Justicia Social; el grandioso interés de combatir la arbitrariedad; el bello interés de contribuir sinceramente a la organización obrera; porque su fuerza dimanante es el factor de la emancipación propiamente dicha.

Nos alienta la firmeza de que nuestra labor será benéfica. Nuestra voluntad sometida a prueba, la templamos para su mayor rendimiento, ante nuestra convicción y ante el proletariado.

Sin alardes de capacidad, con prescindencia de todo prejuicio burgués, estamos seguros de enfocar con acierto todos los aspectos de la vida del trabajador, porque es la que vivimos y conocemos como el que más.

A ti, proletario: víctima de todas las injusticias; objeto de todos los fraudes; y por consecuencia histórica, conquistador invencible de todos los derechos, te dedicamos esta faz de nuestros esfuerzos, en

la que siempre hallarás aliento a tus aspiraciones reivindicatorias.

Clamor de explotados, fraternidad de hermanos, ansiedad de justicia, propósitos de noble superación, anhelos del futuro: aspectos todos de una colectividad que piensa y que lucha campearán en estas columnas en búsqueda constante de una renovación que pueda labrarnos conciencia definida para hacernos buenos y por consiguiente justos y libres.

ARTURO SABROSO

LA TRIBUNA

semanario popular para todo el Perú

LIMA, 21 DE FEBRERO DE 1980 — VIII EPOCA — No.1

FRATERNIDAD APRISTA



HAYA PRESENTE

TOWNSEND, VILLANUEVA Y NEGREIROS, LA FORMULA DE LA VICTORIA



UNA
SEMANA
CONVULSIONADA



S/. 100

AZUCAR CON SABOR AMARGO

LA TRIBUNA

LUIS ALBERTO SÁNCHEZ

Ocurría en mayo de 1931. Teníamos treinta años. Con Manolo Seoane, que había vuelto de su segundo destierro de Buenos Aires, habíamos decidido sacar un diario del APRA. Después de discutir mucho lo denominamos **La Tribuna**. Penosamente desechamos títulos tales como **La Época**, **El Tiempo**, **La Verdad**, **El Pueblo**, etc. Nos instalamos en un ala del local de **El Tiempo**, diario leguista que había sido eliminado por la nueva dictadura. La imprenta estaba compartida con otro diario, **El Perú**, órgano de Acción Republicana. Teníamos que salir a las once del día para disfrutar del mercado de la tarde. Escribíamos los editoriales y notas de actualidad de 7 a 10 de la mañana. Nuestros compañeros de trabajo se llamaban Manuel Solano, Manuel Raygada, Fernando Rossay, Hugo Otero, Alfonso Granda, Julio Euribe, Carlos Fernández Rivas,

Alcides Spelucín, Bernardo García Oquendo, José Diez Canseco, Plácido Galindo, Arturo Sabroso, Luis López Aliaga, el “gringo” Zevallos, el “cholo” Quea, etc. No en vano pasan cuarenta y nueve años.

La Tribuna fue clausurada quince veces. La imprenta no era nuestra. Alquilamos escritorios, máquinas de escribir. El salario de cada redactor ascendía a cincuenta centavos diarios: lo indispensable para movilidad en tranvía. Manolo asumió la dirección; yo la subdirección. No por eso cobrábamos más de cincuenta centavos diarios cada uno. Sin embargo de todo esto éramos un equipo y teníamos un alma. Entre mayo y agosto de 1931, fecha en que regresó Haya de la Torre, fuimos el alma hablante del APRA. También su parachoques. Polemizábamos con medio Perú y con toda la prensa plutocrática. El pueblo se acostumbró a expresarse en **La Tribuna**. Comenzamos con 5,000 ejemplares; cuando nos clausuraron en febrero de 1932 andábamos por los 35,000, cifras extraordinarias en una ciudad de entonces menos de 300,000 almas. El 12 % de la población compraba “La Tribuna. Eso correspondería a un tiraje actual de más de 400,000 ejemplares diarios.

No teníamos servicios de cable propio; consignábamos las noticias de los diarios añadiéndoles nuestra

salsa. El lector se entusiasmaba al ver que a las 11 de la mañana “La Tribuna” respondía al editorial de “El Comercio” de cuatro horas antes. Sentados en una misma pieza, cada uno en su máquina, Manolo y yo despachábamos sin releer los originales a la imprenta. Por la tarde sesionaba allí el Comité de Acción del APRA. Era el centro de todas las actividades del partido, tanto como el local de la calle de Belén. A partir del 8 de diciembre de 1931 empezó el vía crucis de “los tribunicios”, el 15 de febrero se realizó la primera clausura. La Tribuna clandestina tuvo como directores a Manuel Solano y a Hugo Otero, sucesivamente, ya desterrados su director y su subdirector. La reabrimos en setiembre de 1933; nos la cerraron en enero de 1934. La volvimos a abrir públicamente, siendo yo su director a fines de mayo de 1934. Entre esa fecha y noviembre del mismo año nos clausuraron cuatro veces.

Estoy hablando de la historia antigua de “La Tribuna”, de la etapa heroica. Nos impusimos la tarea de servir, propagar y ejemplarizar. Los “canillitas” de “La Tribuna” formaban parte de nuestro equipo. Éramos una gran familia. Corríamos los mismos riesgos y no perseguíamos ninguna ganancia material. Durante la época del Congreso Constituyente de 1931 Seoane y yo

volábamos de la Cámara a la redacción para escribir la crónica política y luego ir a los Comités de barrios para dar cuenta de nuestro cometido. Creo que no hubo miembro de “La Tribuna” que no cayera preso o fuera desterrado. Peleábamos por “la camiseta” sin importarnos las consecuencias.

En 1945, después de los 11 años de destierro, y de varias Tribunas clandestinas el diario se reorganizó “periódicamente”. Dejé de ser redactor para convertirme en colaborador y así hasta 1968. La reaparición de “La Tribuna”, que nunca coexistió con la dictadura es un buen augurio para la democracia. Aunque casi ningún periodista la ha defendido y la SIP no la incluyó entre las publicaciones ilegalmente suprimidas, ella vuelve a salir, como siempre, por el esfuerzo de sus familiares. Su reaparición señala el retorno a la democracia. Desde nuestro puesto todavía de actividad y combate la saludamos con orgullo y con melancolía: con orgullo porque es el signo revelador de una pertinaz vocación republicana y popular; con melancolía porque no estamos ya en sus primeros rangos directivos tal como cuando la fundamos y cuando la condujimos, piloteando el equipo en días cuyo amargo recuerdo nos endulza el corazón y la memoria.

LA TRIBUNA

"REBELION A LOS
TIRANOS ES OBE-
DIENCIA A DIOS",
DIJO EL CARDE-
NAL SPELLMAN.

ORGANO CLANDESTINO DEL PARTIDO DEL PUEBLO

No. 1

LIMA, 22 DE FEBRERO DE 1949

PRECIO 0.30 CTS

EDITORIAL

Reaparece "LA TRIBUNA" en su nueva etapa de clandestinidad y en el aniversario del nacimiento del Jefe y fundador del Gran Partido del Pueblo para reafirmar su indeclinable defensa por el derecho inmortal de libertad de prensa y en homenaje a la excelsa figura cívica de Haya de la Torre.

Hace ya cinco meses que este vocero del Partido fué clausurado violenta y cínicamente por la dictadura de Bustamante junto con toda la prensa libre del Perú, inclusive el diario El «Callao», cuya filiación democrática ha sido un obstáculo para los violadores totalitarios de la ley y la Constitución.

Al grave delito de suprimir la libre expresión escrita—tremenda apostasía de los que juraron cumplir sobre el Evangelio los derechos constitucionales del Pueblo—, se ha sumado la monstruosa medida de confiscar nuestros bienes, fruto del ahorro de cientos de peruanos humildes. Nadie en el Perú está seguro ya ni en su persona ni en sus bienes porque Bustamante primero y los miembros del "directorio militar" después, han hecho tabla rasa de toda norma legal y de todo principio jurídico. Otra vez la Patria está viviendo la época sombría del terror totalitario y del despotismo sin ley. Empero, forjado el espíritu de "LA TRIBUNA" durante sombríos años de persecución, en una lucha tenaz contra gobiernos dictatoriales, no está dispuesto a dejarse ataxallar por la fuerza entronizada en la



Fiesta de los redactores de *La Tribuna* de Lima, 1931. Haya de la Torre al centro; tiene a su derecha a Manuel Seoane, Luis Heysen, Manuel Vázquez Díaz y Manuel Pérez León, y a su izquierda, al autor, Alcides Spelucín y al sindicalista y diputado Toribio Sierra.

REAPARICIÓN Y PROMESA

NICANOR MUJICA

A los diez años del despojo pseudo legal de sus bienes, de que fuera víctima LA TRIBUNA por la dictadura de turno, —y que motivara su paralización,— vuelve al combate el diario del pueblo en una nueva época de su gloriosa peripecia histórica. Esta vez reaparece como semanario, que aspira a aumentar el ritmo de sus ediciones. Será un órgano informativo plural que pretende abarcar lo más saltante del complejo panorama nacional e internacional, aportando elementos de juicio político social a las mayorías nacionales. Al mismo tiempo que, sustentándose en la ideología de izquierda democrática creada por Haya de la Torre, servirá de vocero de opinión al Frente Único de Trabajadores Manuales e Intelectuales, integrado en el Aprismo, y aportará su esfuerzo al poderoso

movimiento de masas que sustenta la plancha presidencial de Armando Villanueva, acompañado por Andrés Townsend y Luis Negreiros y las listas de Senadores y Diputados que avanzan a su lado.

En la fecha de esta nueva reaparición LA TRIBUNA rinde homenaje consecuente a los periodistas e ideólogos que mantuvieron su marcha desde 1932. A su fundador, Manuel Seoane, que le diera estilo y calado. A los que la hicieron emerger de la catacumba en los largos períodos de ilegalidad, encabezados por Víctor Raúl Haya de la Torre, que la dirigiera invictamente todo el período de la Gran Clandestinidad. A ese pelotón ilustre se suman Manuel Solano y Hugo Otero, que timonearan sus primeras ediciones clandestinas. A los directores que bregaron orientando su estructura popular en los diversos avatares de su existencia, como Luis Alberto Sánchez, Andrés Townsend, Armando Villanueva, Alejandro León de Vivero.

Hacemos también un alto respetuoso ante la sombra de sus mártires: Perico Chávez y Luis Rufasto, caídos en defensa de los ideales populares y de la libertad de expresión.

LA TRIBUNA saluda a toda la prensa nacional sin excepción de tendencias sea escrita, radial o

televisada. Se integra a la rica gama de publicaciones que defienden los diversos puntos de vista que cuenta con adeptos en nuestro país. También tiende su gesto cordial a los grupos humanos que la sustentan. Bregará con altura, coadyuvando a elevar el debate nacional. Será una indeclinable defensora de los derechos humanos indesligables de la tradición democrática. Aportará su contingente en la importante labor de la transferencia política que el país exige. Y vigilará, por ese camino, la pureza electoral, otorgando su sentido revolucionario al sufragio.

Escribe
LUIS
ALBERTO
SANCHEZ



DEFINICIONES

El primer número de "La Tribuna", correspondiente a mayo de 1931, cuando Haya estaba todavía en Europa, fue redactado por Manuel Seoane. Manuel había pasado 6 años en la Argentina. Allí había intimado con líderes del socialismo argentino, Mario Bravo, Alfredo L. Palacios y Américo Ghioldi y había trabajado en el estudio de Palacios. Ingresó al aprismo apenas fundado este y constituyó el Comité Aprista de Buenos Aires con Oscar Herrera, Enrique Cornejo Koster, Juan de Dios Merel, Miguel Arcelles y poco más tarde Eudocio Ravines.

En ese editorial Seoane se refería al APRA como un camino hacia el socialismo. Haya de la Torre no tardó en aclarar las cosas: el APRA es un camino y una meta en sí misma. Precisamente su discrepancia con Mariátegui había provenido de dos extremos:

1. Que Mariátegui creía en el comunismo como finalidad abstracta, pero inaplicable a América.
2. Creía en un socialismo peruano compaginado con la Tercera Internacional comunista.

Haya sostenía desde 1927, con toda claridad que el socialismo era imposible en países no industrializados y sin clases sociales definidas, y que la tutoría universal del comunismo no se adecuaba a las realidades regionales que dividen al mundo. Aquella alusión ambivalente no volvió a aparecer más. Seoane con su penetrante inteligencia y su auténtico y gruñón sentido de la disciplina no solo aceptó, sino que perfeccionó y amplió la tesis de un aprismo aprista, redundancia al parecer innecesaria.

Al cabo de casi 50 años de ese significativo episodio los apristas tenemos conciencia de que somos un camino y una meta tal que lo son, dentro de sus peculiares modos de ver, el escolasticismo, el utilitarismo, el liberalismo, el conservatismo, el socialismo utópico, el socialismo científico o marxismo, el anarquismo, etc. con una diferencia favorable: mientras el socialismo se divide en utópico, científico, marxista - leninista, maoísta, albanés, trotskista, etc, el aprismo es uno solo e indivisible. Y el que no lo crea y sienta así no tiene porque tocarlos la puerta.

DEFINICIONES

LUIS ALBERTO SÁNCHEZ

El primer número de “La Tribuna”, correspondiente a mayo de 1931, cuando Haya estaba todavía en Europa, fue redactado por Manuel Seoane. Manuel había pasado 6 años en la Argentina. Allí había intimado con líderes del socialismo argentino, Mario Bravo, Alfredo L. Palacios y Américo Ghíoldi y había trabajado en el estudio de Palacios. Ingresó al aprismo apenas fundado este y constituyó el Comité Aprista de Buenos Aires con Oscar Herrera, Enrique Cornejo Köster, Juan de Dios Merel, Miguel Arcelles y poco más tarde Eudocio Ravines.

En ese editorial Seoane se refería al APRA como un camino hacia el socialismo. Haya de la Torre no tardó en aclarar las cosas: el APRA es un camino y una meta en sí misma. Precisamente su discrepancia con Mariátegui había provenido de dos extremos:

1. Que Mariátegui creía en el comunismo como finalidad abstracta, pero inaplicable a América.
2. Creía en un socialismo peruano compaginado con la Tercera Internacional comunista.

Haya sostenía desde 1927, con toda claridad que el socialismo era imposible en países no industrializados y sin clases sociales definidas, y que la tutoría universal del comunismo no se adecuaba a las realidades regionales que dividen al mundo. Aquella alusión ambivalente no volvió a aparecer más. Se oye con su penetrante inteligencia y su auténtico y gruñón sentido de la disciplina no solo aceptó, sino que perfeccionó y amplió la tesis de un aprismo aprista, redundancia al parecer innecesaria.

Al cabo de casi 50 años de ese significativo episodio los apristas tenemos conciencia de que somos un camino y una meta tal que lo son, dentro de sus peculiares modos de ver, el escolasticismo, el utilitarismo, el liberalismo, el conservatismo, el socialismo utópico, el socialismo científico o marxismo, el anarquismo, etc. con una diferencia favorable: mientras el socialismo se divide en utópico, científico, marxista-leninista, maoísta, albanés, trotskista, etc., el aprismo es uno solo e indivisible. Y el que no lo crea y sienta así no tiene porque tocarnos la puerta.

 **La Tribuna**

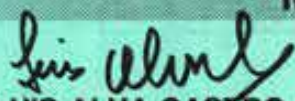
POR

I/. 1,000.00

BONO FRATERO

A favor de LA TRIBUNA

MIL Y 00/100 INTIS


c. LUIS ALVA CASTRO
SECRETARIO GENERAL

 FEB. 1989
c. CARLOS ALVARADO
SECRETARIO NACIONAL
DE ECONOMIA

SUMANDO VOLUNTADES!

TU BENEFICIO SERA DISPONER DE
INFORMACION COMPLETA Y VE-
RAZ DE LOS SUCESOS DEL PERU Y
DEL MUNDO; ASI COMO INFORMA-
CION PARA TU ACTIVIDAD SOCIAL,
ECONOMICA Y CULTURAL.

Nota: Este documento no es un titulo-valor, por lo tanto no redime, ni genera intereses. Es un recibo de tu contribución voluntaria.

“EL MÁS COMBATIVO Y SACRIFICADO”

ARMANDO VILLANUEVA DEL CAMPO

Hace poco más de 80 años, el 16 de mayo de 1931 apareció en las calles de Lima “La Tribuna” como “DIARIO POPULAR PARA TODO EL PERÚ”.

Era un día sábado cuando de la imprenta REUCH situada en la calle General La Fuente, salieron 20 canillitas, algunos de ellos en tres autos de plaza, para vocear por primera vez... “La Tribuna Diario del Pueblo.

Desde entonces hasta hoy “La Tribuna” en la historia del Perú ha sido el periódico que sobrevivió a las mayores persecuciones e intentos para silenciarlo. De aquí que su vida transcurrió a través de episodios ligados todos a la lucha por la democracia y justicia social.

Y su vida siempre estuvo en la trayectoria del aprismo.

En el libro de actas del partido correspondiente al 10 de mayo del año citado se menciona que aparcería, (dirigido por el compañero Manuel Seoane, secretario de Prensa del CEN, un diario que se llamaría “LA TRIBUNA”.

Los fundadores del periódico que acompañaron a Seoane fueron Manuel Solano Rodríguez (1), Hugo Otero La Torre (2), Bernardo García Oquendo (3), Carlos Fernández Rivas (4). Enrique Peláez (5), Serafín Del Mar (8), Alcides Spelucín (9), Luis Alberto Sánchez (11), Luis López Aliaga (10), Pedro Reyes, Arturo Sabroso, Juan Lino Conroy (12)... siendo redactores deportivos los grandes futbolistas de la “U” Plácido Galindo, Carlos Lassus. Diagramador Alejandro Gonzáles (“Apurímac”)

Y encargados de la administraron fueron Juan Manuel Raygada y Fernando Rosay.

En Febrero de 1932 La Tribuna fue clausurada por el Presidente Sánchez Cerro, quien días antes había iniciado la segunda persecución contra el APRA. MANUEL Seoane, director de La Tribuna y miembro de la Asamblea Constituyente, había sido detenido con los otros 32 miembros de la Célula Parlamentaria Aprista. Hugo Otero en la persecución alcanzó a publicar unos ejemplares de La Tribuna

clandestina, hasta que fue también detenido y desde entonces Haya De la Torre violentamente perseguido asumió su dirección. Haya de la Torre fue siempre en la clandestinidad quien dirigió el periódico, en cuyas páginas encontramos una historia de lucha por la libertad de expresión.

Desde 1956 cuando retornó la libertad al Perú, La Tribuna volvió a las calles pero tuvo grandes ausencias. Hoy reaparece como semanario. El pueblo recordará la historia de este periódico, al que se ha considerado en América Latina como el más combativo y sacrificado.

La Tribuna Semanal. Informa con veracidad, agilidad y seriedad por un Perú mejor, Año 1, No. 1, Lima, 24 de febrero del 2012, p. 7.

Nota de Estrella Aprista: Es de notar que esta Tribuna se desvincula de la historia de *La Tribuna* original. Como puede verse se indica que se trata de su Año 1. Algo similar ocurrió el año 2010 con llamada *La Tribuna. Prensa independiente de circulación nacional*, en cuyo primer número, del lunes 10 de mayo del 2010, igualmente se considera el Año 1, No. 1.

"Los apristas de todo el país sabemos que estos meses de lucha contra la tiranía de los Traidores a la Patria es para el pueblo peruano su lucha final" HAYA DE LA TORRE (Discurso en Miramar).

LA TRIBUNA

ORGANO CLANDESTINO DEL P. A. P.

PRECIO EN TODO EL PERU: 10 ctvs.

Lima, 1º de enero de 1945

50,000 ejep.

EDITORIAL

De acuerdo con su plan prorroguista, los señores Prado están produciendo en el país la más anárquica confusión política. Para que nadie se entienda, empujan hoy un candidato y mañana otro. Presionan aquí, insinúan allá, ofrecen ahora y no cumplen más tarde... Así cree la familia presidencial que harán imposibles las elecciones y que el propósito de prórroga, —jamás abandonado—, será una «necesidad». En cuanto a las ubicaciones de candidatos parlamentarios, la Familia Prado esta siguiendo una táctica parecida. Ofrece a dos o tres postulantes la misma representación y luego buscan otro para que se enfrente a los demás y a éste último también abandonan. Servidores incondicionales que se han arrastrado año tras año mendigando el favor de los señores del Banco Popular, por quienes han sido capaces de cometer las mayores indignidades, son ahora lanzados por la borda. Diputados y Senadores que han vivido cinco años de rodillas entonando los al «ilustre mandatario» y a su «estirpe de patriotas»... están ya mordiendo la ceniza del desengaño. Aun los desvergonzados comunistas que han cometido todas las traiciones y han envilecido todos los principios, hasta convertirse en bandas de soplones y provocadores, son hoy engañados y despreciados. ¡Lo merecían todo! Pero nadie se explica como es que la Familia Prado va a obtener la prórroga en medio de este caos de podredumbre en que se debate.

La última «tormenta» del «Stalin Peruano» al norte ha traducido ya el repudio popular contra tanta corrupción y tanta farsa. Los pueblos del Nor-Perú han respondido con energía. No han callado cobardemente, ni han llenado las calles con la candorosa curiosidad provinciana que tanto sirve para el truco de las fotografías. Esta vez han sido trasladados más de 1,200 soplones en flotas de carros. Esos soplones han formado las «multitudes» con que el diario de La Rifa hace su chantage político. En todo el norte estallaron numerosas bombas en señal de protesta. Los balcones del Casino Militar de Lambayeque volaron por efecto de una terrible explosión. La ciudadanía digna se alejó de todas las ceremonias. La juventud de Chiclayo y Piura dió magníficas lecciones de dignidad y patriotismo demostrando su repudio a quien representa la traición a la Patria y la traición a la Democracia. ¡El Norte ha respondido con valor unánime! Y a Trujillo, su capital, el «Stalin Peruano» no se atrevió a ir.

Son estos los primeros síntomas de una protesta nacional que va cundiendo en todas partes y que se alzará como una ola invencible. Lo Familia Prado la está provocando con morboso sadismo. Su resentimiento con el Perú es incurable. Su desprecio por el pueblo es enfermizo y amargo.

En cinco años no han podido falsificar la Historia, ni han logrado que un solo hombre digno haya aceptado que la Traición a la Patria es título para hacer «próceres». Los señores Prado saben muy bien que cada artículo laudatorio, que cada discurso, —sin ninguna excepción—, que cada arrodillamiento les cuesta su dinero. Los cheques del Banco Popular pagan al «parlamentario», al «vencedor calificado», al buscador de ascensos, de puestos o de coimas, cada vez que injuriaron a la Patria elogiando a quien la vendió en plena guerra... Saben muy bien cómo hasta a los «historiadores» de fama se les puede amordazar y prosternar con una sinecure. Y todo esto, que es realidad repugnante detrás de las bambalinas, explica porqué los señores Prado se están vengando del Perú!

Se dice que parte de este plan de venganza es hallar un testaferró que siga oprimiendo al país para el caso en que la prórroga no sea posible. El rumor público ha llevado hasta los más lejanos ámbitos del Perú lo ocurrido con el Dr. José Luis Bustamante y Rivero a quien se llamó para ofrecerle una presidencia de imposición y de fraude, que él rechazó con la hombría de bien y el patriotismo de un auténtico ciudadano de las provincias del Perú. Parece que el Dr. Bustamante exigió libertades, renovación completa de este Congreso espúreo e incapaz, elecciones municipales y participación democrática de todos los partidos en las justas comiciales de junio. Honran al Perú hombres de la envergadura moral del Dr. Bustamante. Pero es imposible que su dignidad y patriotismo pueda conciliarse con la inmundicia moral de los hombres de Palacio. Ellos necesitan otra clase de gente. Aventureros, esbirros, lacayos, pero no ciudadanos!

Espera, sin embargo el país, que la venganza de los Prado no se cumpla. Espera que este régimen SOLO SOSTENIDO POR LA FUERZA sea derribado por la voluntad moral de la Nación unida y resuelta a morir o a vencer. Confía el Perú en que su juventud militar salve a la Democracia, salve a la dignidad ofendida de la Patria y salve al Pueblo de la opresión, de la injusticia y del envilecimiento.

Pero esta obra SOLO LA REALIZARAN quienes no doblen la rodilla ante la siniestra Plutocracia de los hombres del Banco Popular y de «El Comercio». Quienes tengan libre su conducta, de la influencia antiperuana de aquellos que consideran al Perú como su feudo. Quienes se apresten, sinceros y libres, a restaurar efectivamente los valores espirituales y jurídicos de la Nación escarnecida por la más corruptora y voraz de las oligarquías que ella ha soportado.

¡Tengamos fé: El Perú auténtico insigirá!

HISTORIA DE LA TRIBUNA

ARMANDO VILLANUEVA DEL CAMPO

Como decíamos en nuestro artículo anterior, la primera etapa de “La Tribuna” clandestina ocurrió al iniciarse la tiranía de Sánchez Cerro en febrero de 1932 y sus primeras ediciones “fuera de la Ley” se hicieron a mimeógrafo estando a cargo, sucesivamente, de Hugo Otero y Miguel Solano, quienes habían fundado el diario con Manuel Seoane.

Haya de la Torre alcanzó a editar un número, antes de ser capturado y enviado preso a La Penitenciaría, en la imprenta “La Cotería”. Luego dejó de aparecer siendo sustituido el periódico por hojas que con distinto nombre se editaron en casi todo el Perú y son testimonios escritos de la resistencia del pueblo peruano a la barbarie.

Reiniciada la persecución el 25 de noviembre de 1934, tras un año de “Paz y Concordia”, Haya de la Torre

fue redactor, impresor y distribuidor de algunos números de “La Tribuna”.

En 1936, el compañero Mancilla de el Callao tenía una de las mejores imprentas y, como la tiranía había obligado a todas las empresas del ramo a registrar su tipografía, adquirió una que hacía funcionar marginalmente sólo para editar “La Tribuna” clandestina.

Comenzando los años 40, Víctor Raúl adquirió una pequeña imprenta doméstica que permitió una nueva etapa de las ediciones a las que nos estamos refiriendo. Incautada la máquina, se hizo una imprenta de madera (como las de Gutenberg), también con tipos de madera y que funcionaba en Breña. Fue defendiendo esta imprenta que cayó heroicamente Perico Chávez. Pasaron algunos meses y se logró adquirir por partes una nueva y pequeña imprenta mecánica que funcionaba en Santoyo, cerca del Cementerio y que estaba a cargo del compañero Marconi. Durante este tiempo el equipo que trabajaba en “La Tribuna” clandestina, constituyó la más íntegra de las organizaciones.

¿Cómo funcionó el combativo periódico al que nos referimos en esos años 40?

Siempre Víctor Raúl fue su redactor (la prisión y el destierro eliminaron algunos de sus colaboradores).

La imprenta de Mancilla en el Callao a la que nos hemos referido perfeccionó sus equipos y las ediciones, de un octavo llegaron a ser hasta de ocho páginas. Víctor Raúl entregaba los originales al c. Padilla, anciano de quien nadie podía dudar y quien lo esperaba en alguna calle de Lima (el nieto del c. Padilla vive actualmente en California donde es Secretario General del Comité Aprista).

Pero también paralelamente funcionaba la imprenta en Santoyo. Siendo descubiertos a principios de 1943 caímos presos el ya mencionado Marconi, Justo Enrique De Barbieri, Femando Bedoya Reyes, yo y otros, escapando algunos. Quienes estaban a cargo de la administración eran Eduardo Sinclair Amaya y Alfredo Neumann.

El c. Rufasto era uno de los que tenían a su cargo la circulación y murió en la tortura, y había otros compañeros que formaban parte de la red clandestina. En esos años el APRA y su Jefe contaron con la valerosa colaboración de Sigfrido Mariátegui, hijo de José Carlos, quien también tuvo que hacer con nuestra prensa clandestina.

Lo expuesto es sólo un puñado de recuerdos. No es el total de la historia que tiene mayores dimensiones.

Armando Villanueva del Campo
Líder histórico del APRA



APUNTES SOBRE HISTORIA DE LA TRIBUNA

De los sucesivos equipos con los que contó "La Tribuna" clandestina durante los 21 años de persecución, uno de los más organizados fue el del primer semestre de 1943 y al cual corresponde la foto que aparece en este artículo y de cuyas personas vamos hacer la posible referencia:

DE PIE:

1. Carlos Calderón (obrero sindicalista tipógrafo); 2. Fermín Ávila (líder sindical nacional, circulación en fábricas); 3. Armando Villanueva del Campo (Jefe de Redacción); 4. Domingo Portales (fue campeón sudamericano de box, circulación); 5. Wilfredo Newman (tenía taller fotográfico, encargado de finanzas); 6. Eduardo Sinclair Amaya (funcionario de seguros, también encargado de finanzas); 7. Víctor Sánchez Ruiz (tuvo a su cargo la radio clandestina "Una Voz en la Noche", que transmitía notas de "La Tribuna").

Sentados: 8...; 9. Carlos Saravia (circulación);

10.- Francisco Delgado Olivera (circulación provincias del norte); 11. Rodolfo Pandal (empleado, impresión); 12. Prieto (impresión y hacía sellos para estamparlos sobre paredes o avisos en las calles); 13.....

No aparece en la fotografía, el compañero Rufasto, también de circulación y que murió a consecuencias de la tortura.

Este equipo fue uno de los tantos que trabajó directamente bajo el mando del Jefe del Partido Víctor Raúl quien escribía la mayor parte de los artículos y notas de "La Tribuna" clandestina. Muchas veces usaba seudónimos y también firmaba artículos con nombres de líderes en exilio.

La foto fue tomada en la Prefectura de Lima con motivo de que todos los que aparecemos fuimos juzgados por una corte marcial de policía (1943) que nos condenó a prisión y destierro. Yo estuve entre los últimos. Todos, cuando nos tocó hacer uso de la palabra, defendimos la libertad de prensa, el significado del aprismo y su futuro enfrentando a la tiranía de turno. En mi concepto la mejor defensa fue la de Eduardo Sinclair Amaya que murió en el destierro.



APUNTES SOBRE LA HISTORIA DE LA TRIBUNA

ARMANDO VILLANUEVA DEL CAMPO

De los sucesivos equipos con los que contó “La Tribuna” clandestina durante los 21 años de persecución, uno de los más organizados fue el del primer semestre de 1943 y al cual corresponde la foto que aparece en este artículo y de cuyas personas vamos hacer la posible referencia:

DE PIE: 1. Carlos Calderón (obrero sindicalista tipógrafo); 2. Fermín Ávila (líder sindical nacional, circulación en fábricas); 3. Armando Villanueva del Campo (Jefe de Redacción); 4. Domingo Portales (fue campeón sudamericano de box, circulación); 5. Wilfredo Newman (tenía taller fotográfico, encargado de finanzas); 6. Eduardo Sinclair Amaya (funcionario de seguros, también encargado de finanzas); 7. Víctor Sánchez Ruiz (tuvo a su cargo la radio clandestina “Una

VozenlaNoche”, que transmitían notas de “La Tribuna”). Sentados: 8...; 9. Carlos Saravia (circulación); 10. Francisco Delgado Olivera (circulación provincias del norte); 11. Rodolfo Pandal (empleado, impresión); 12. Prieto (impresión y hacía sellos para estamparlos sobre paredes o avisos en las calles); 13...

No aparece en la fotografía, el compañero Rufasto, también de circulación y que murió a consecuencias de la tortura.

Este equipo fue uno de los tantos que trabajó directamente bajo el mando del Jefe del Partido Víctor Raúl quien escribía la mayor parte de los artículos y notas de “La Tribuna” clandestina. Muchas veces usaba seudónimos y también firmaba artículos con nombres de líderes en exilio.

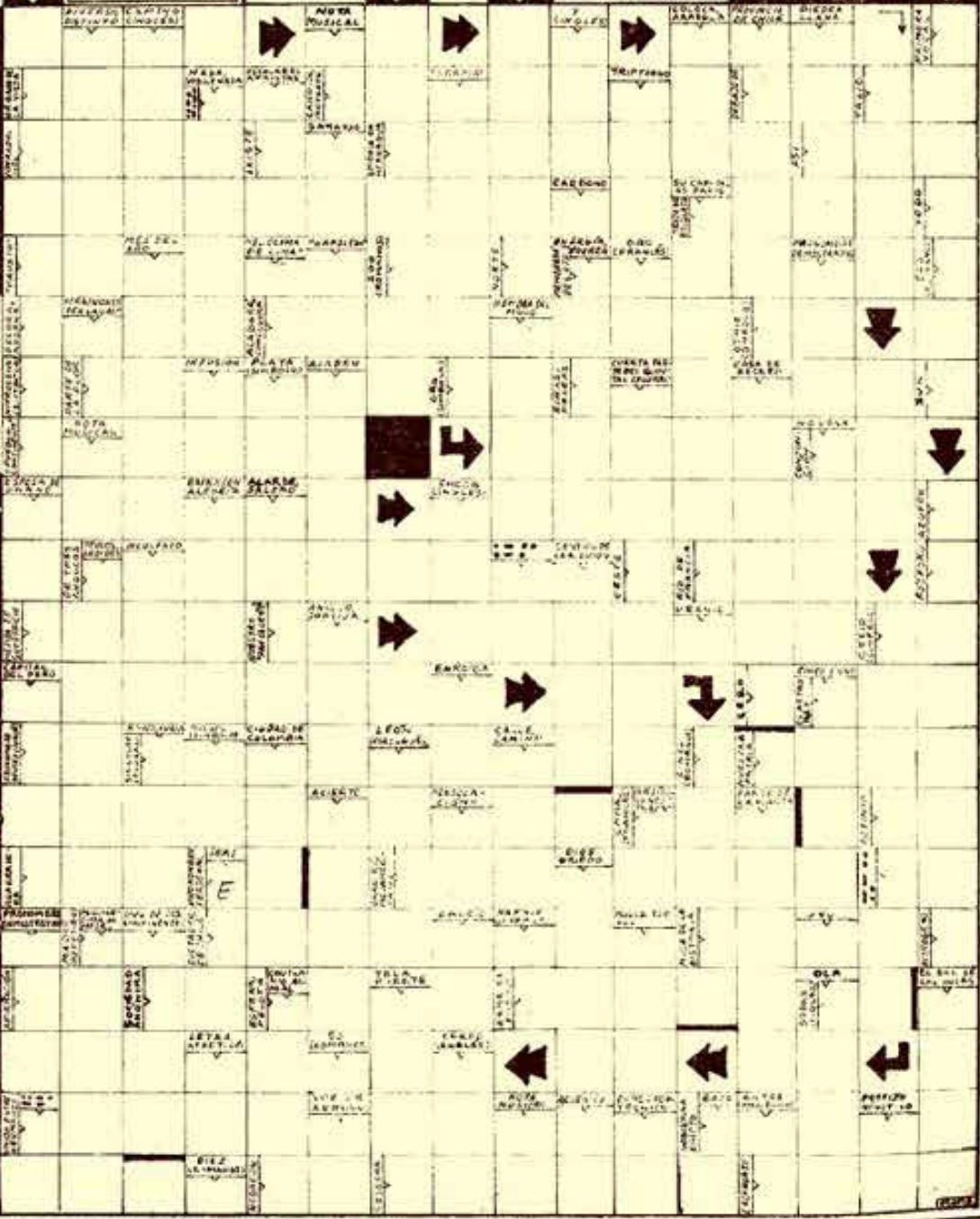
La foto fue tomada en la Prefectura de Lima con motivo de que todos los que aparecemos fuimos juzgados por una corte marcial de policía (1943) que nos condenó a prisión y destierro. Yo estuve entre los últimos. Todos, cuando nos tocó hacer uso de la palabra, defendimos la libertad de prensa, el significado del aprismo y su futuro enfrentando a la tiranía de turno. En mi concepto la mejor defensa fue la de Eduardo Sinclair Amaya que murió en el destierro.



Luis Carnero Checa, Jorge RaygadaCauvi, Armando Villanueva del Campo (Director de *La Tribuna*) y José García Ronceros

La Tribuna Semanal. Informa con veracidad, agilidad y seriedad por un Perú mejor,
Año 1, No. 5, Lima, viernes 23 de marzo del 2012, p. 4.

Pot: MIGUEL MORA DONAYRE



Yo no soy Marxista